

Vigilancia constante contra el espionaje y la provocación

El fascismo no se resigna a perder. La formación de nuestro Ejército regular, la elevación constante de nuestra técnica, el incesante aumento de la moral combativa de los soldados del pueblo, han hecho comprender a nuestros enemigos que la situación se hacía crítica e insostenible para ellos, cuya retaguardia está en franca descomposición.

En consecuencia, han arreciado en sus actividades desleales, en sus inconscientes maniobras, procurando infiltrar en las unidades de nuestro Ejército elementos turbios con la misión de realizar espionaje y actuar de provocadores. Buscan así—sin conseguirlo, naturalmente—un éxito que no pueden lograr en los campos de batalla.

Por fortuna—y merced, en gran parte, a la infatigable labor de los comisarios de Guerra—, nuestros soldados poseen ya una preparación política suficiente para permitirles descubrir las anagazas y los manejos de los provocadores y espías, cortando así, en sus comienzos, las infames maquinaciones de los traidores.

Pero es necesario extremar la vigilancia porque, conforme vaya siendo más grave la situación en la zona facciosa, con más ahínco intentarán nuestros adversarios sembrar discordias en las compañías y unánimes filas de nuestro Ejército. Esta advertencia, que deben tener presente TODOS los combatientes de la República, es principalmente útil para los reclutas que ahora, por vez primera, empuñan las armas. Entre ellos quisiere la provocación desarrollarse, aprovechando la inexperiencia natural en el soldado bisoño. Mas nuestros jóvenes camaradas ya están prevenidos; su vigilancia hará abortar cualquier maniobra que se pudiera intentar. Y el enemigo fracasaría en esta repugnante labor de zapa, como fracasó en los campos de lucha.

Cada soldado de nuestro Ejército ha de permanecer siempre vigilante; no hablará ni una sola palabra

En el Ejército del Pueblo sólo ha de haber verdaderos luchadores antifascistas

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 16 de agosto de 1937

Núm 239

que pueda servir de ayuda al espionaje; no realizará acto alguno que pueda ser aprovechado por la provocación. Se mantendrá firme, disciplinado, seguro de sí mismo como de la justicia de nuestra causa, y pensará siempre que, por encima de todo interés, está el sagrado de la independencia patria. Cumplirá, sin vacilaciones, las órdenes que reciba, y desoír cualquier sugerencia que tienda a dificultar ese cumplimiento, denunciando inmediatamente a quien la formule.

VIGILANCIA, VIGILANCIA. NI UN SOLO ESPÍA, NI UN SOLO PROVOCADOR EN EL EJERCITO REGULAR DEL PUEBLO.

MILICIAS DE LA CULTURA

Ha muerto en el frente un miliciano de la Cultura: SIGFRIDO RODERO LAFARGA

Era miliciano de la Cultura de Batallón. Actuaba en la 48 brigada mixta.

A los dieciséis años terminó el Bachillerato universitario. Después estudió la carrera del Magisterio, y, por último, cursaba el preparatorio de Derecho.

Pertenecía a la F. U. E. desde el año 1935, y tenía el cargo de tesorero en la Sección de Derecho de la misma.

Al formarse el batallón Frente de la Juventud ingresó voluntario y trabajó en las fortificaciones de los alrededores de Madrid.

En los exámenes de la Universidad fue mal considerado por los profesores reaccionarios, porque sabían que era un gran luchador antifascista y daba clases, en sus horas libres, a los obreros. Era alumno predilecto de Jiménez Asúa, y cuando el atentado a éste, fue uno de los primeros que se pusieron a su lado con Morayta, etcétera.

Tenía veinte años. Ingresó en Milicias de la Cultura el 18 de junio de 1937.

Rodero Lafarga ha muerto cumpliendo su misión en el frente de Madrid. Sigfrido, nuestro camarada antifascista, pa-

saba de una trinchera a otra para dar clases y un proyectil, lanzado contra las líneas leales, segó su vida.

La muerte de Rodero Lafarga es un símbolo de lo que representa la guerra de los traidores. Su instinto es asesinar la cultura.

Pero también dice algo más la pérdida de este compañero, y es que, Milicias de la Cultura, no es un reducto de emboscación, que desde los rincones de la retaguardia grita un objetivo. Rodero Lafarga es una baja más que acredita que Milicias de la Cultura combate en la propia línea de fuego, empuñando el libro, su arma poderosa, o el fusil, cuando hace falta, porque lo mismo que atacar la incultura en que tenía hundido al pueblo los privilegios, sabe defender la tierra que pisa para que no vuelva a manos de los traidores.

Desde el día 5 de agosto, a las veinte horas en que falleció nuestro camarada, sus soldados alumnos, desde sus chavolas, desde sus parapetos y posiciones, claman su odio contra quienes mataron a su mejor camarada: el maestro.

PICOTAZOS

El regocijante diario faccioso "ABC", de Sevilla, dice que se ha estrenado en San Sebastián un pasodoble dedicado al general "speaker" y titulado "Queipo de Llano. Buenas noches, señores".

Nos asalta una duda. Tratándose de Queipo, ¿será un pasodoble o una "melopea"?

En otro libelo fascista ("El Diario Vasco", de San Sebastián) leemos este aviso: "Se espera del alto patriotismo de todos los cafés, bares y casinos..." ¡Caramba! Estamos viendo una manifestación de esos establecimientos con las patas de las mesas extendidas y gritando con el serpentín: ¡Arriba España!

Dice un telegrama de Burgos que se ha constituido un Comité fiscal de Hozalata. ¡Claro! ¡Como el "Gobierno" faccioso!

Los facciosos han nombrado un "Cubillero Mutilado Absoluto". Nos parece bien. Ya tenían al "Idiota Absoluto", al "Borracho Absoluto"... y desde el 18 de julio del año pasado son los "Cubilleros del Fracaso Absoluto".

Se llega ya a conceder el arriendo de los transportes urbanos en la zona rebelde a una empresa de Bolonia

ROMA.—Comunican de Bolonia que la Empresa de transportes de aquella ciudad "Ditta Trasporti Bologna" ha obtenido del Gobierno italiano la concesión de todos los transportes urbanos de la zona rebelde de España.

La Empresa mencionada está contratando gran número de conductores de autobuses y camiones para enviarlos inmediatamente a dicho campo.

La noticia es de origen absolutamente fidedigno.



VANGUARDIA 

diario del movimiento popular y de la guerra



ELEMENTOS DE ARTE MILITAR

LO QUE DEBE SABER EL OFICIAL MINAS ARTESIANAS

Ordenes del jefe de la brigada a los jefes de batallón

ACCION OFENSIVA.—*Marcha de aproximación.*—La brigada inicia el avance seguidamente de haber recibido las órdenes superiores, a base de las cuales, del conocimiento del terreno y de la situación el jefe de la brigada da disposiciones, generalmente por escrito, eventualmente de palabra, desarrollando en todo o en parte los siguientes extremos:

Situación y misión de la brigada.

Reparto de los batallones entre los diversos escalones y su formación a adoptar.

Dirección y sectores asignados a cada uno de ellos (en casos particulares se puede añadir alguna indicación acerca de los objetivos probables de los batallones del primer escalón).

Refuerzo de armas pesadas (cañón para Infantería o Grupo de ametralladoras), al batallón o a los batallones de primer escalón.

Unidades de Artillería eventualmente asignadas a la brigada.

Disposiciones para la exploración, para la seguridad y enlace con las brigadas próximas.

Hora de iniciación y continuación del movimiento, cuando se salga de los alojamientos o de un estacionamiento.

Líneas a alcanzar por cada batallón en sus sucesivos avances (asaltos sucesivos).

Acciones que la Artillería desarrollará para apoyar el avance; itinerarios que deben reservarse eventualmente a la misma; sus avances y sus posiciones aproximadas; sectores de acción de los varios grupos; modalidades para las peticiones de fuego.

Organización del enlace.

Reparto a los batallones de los medios necesarios para que puedan enlazarse con el jefe de la brigada y comunicarle las instrucciones que se necesitan añadir a las reglamentarias; situación de los centros de transmisión; longitudes de ondas, contraseña de las estaciones de radio. Puesto de mando.

Itinerario por el cual será posible efectuar el enlace, y, si es necesario, itinerarios por los cuales será posible encontrar los mandos de batallón.

Funcionamiento de los servicios (dando a conocer el lugar de los órganos de abastecimiento y evacuación, y los itinerarios por los cuales se hacen los movimientos).

Distancia de los batallones de segundo escalón.

Ataque.—Las órdenes del jefe de la brigada para el ataque, dadas usualmente por escrito, completan, y a veces modifican bastante, aquellas dadas durante el avance. Por lo general, tratan en todo, o en parte, los siguientes extremos:

Noticias sobre la situación.

Misión de la división o de la columna.

Misión de la brigada y de las unidades laterales.

Zona de acción de la brigada.

Idea de maniobra y consiguiente distribución de las fuerzas en sentido frontal y profundidad.

Misiones, objetivos y dirección de ataque de cada batallón del primer escalón.

Límite de las zonas de batallón, si es necesario.

Posición inicial, dirección de avance y misión del batallón o de los batallones del segundo escalón.

Reparto eventual y dependencia de los cañones de Infantería, de las otras armas pesadas y de los carros armados.

Ordenes eventuales a los jefes de batallón, para el empleo de sus medios.

Líneas de las cuales tienen que partir para el ataque los núcleos avanzados y eventualmente indicación de la hora de la iniciación del ataque.

Apoyos de fuego entre los batallones.

Apoyo por parte de la Artillería y acciones de acompañamiento por parte de los cañones para Infantería.

Normas para las solicitudes de fuego.

Acciones eventuales de la Aviación, que interesen particularmente a la Infantería.

Ordenes para el avance ulterior o refuerzo de posiciones conquistadas o sobrepasado el objetivo.

En caso necesario, prescripciones para el paso a la formación de ataque.

Instrucciones para la organización de la observación, de los enlaces y de los servicios, circulación de carruajes.

Lugares o líneas por donde tienen que ser transmitidas las comunicaciones a él dirigidas.

El jefe de la brigada, al que se le afecta Artillería, recibidos del comandante de ésta los datos, concernientes a las posibilidades de tiro, establece:

Las acciones de fuego a desarrollar.

La zona o las zonas en las cuales habrán de ser escogidas las posiciones.

Los enlaces a organizar.

Los objetivos a batir inmediatamente.

Las modalidades para las solicitudes de nuevos tiros o modificaciones de aquéllos durante el curso de la acción.

Definiciones.—En la guerra de minas, como en toda clase de lucha, la rapidez en las operaciones es un factor de primer orden, y tendrá mucho adelantado para vencer el que más prontamente consiga colocar una carga en un punto dado del terreno.

Esta rapidez puede conseguirse más fácilmente con un aparato de perforación, y construyendo el más sencillo de los conductos: el ramal de combate.

Estos nuevos conductos, que se caracterizan por la exigüidad de sus dimensiones transversales, no permiten el tránsito del minador y se les conoce por minas artesianas.

Perforadoras.—Con el invento de los modernos explosivos rompedores, el diámetro de los agujeros practicados, que con la pólvora precisaban tener de 0,15

a 0,25 metros de diámetro, han podido ser reducidos a pocos centímetros, con gran ventaja para la rapidez de su construcción.

Resulta, con lo dicho, que existen dos clases de aparatos perforadores: unos, los más antiguos, que son los que producen las minas de gran diámetro, y otros, que son los más modernos, que construyen las llamadas minas artesianas de pequeño diámetro.

El elemento más importante de todas las máquinas de esta índole es el útil que verifica el trabajo de perforación, el que en unas obra por percusión y en otras por rotación.

La gran longitud que conviene tengan estas cavidades, hace que sea preciso el uso de alargaderas, que se van empalmando sucesivamente y por intermedio de las cuales se transmite al útil el movimiento.

En los aparatos de esta clase que se construyen modernamente el trabajo corporal del minador se sustituye por el que proporciona la moderna maquinaria.

Las principales condiciones que debe tener una perforadora de mina, son:

Primera. Que el trabajo de poner y quitar las alargaderas sea rápido y sencillo.

Segunda. Que la perforación pueda realizarse en todas circunstancias y posiciones del útil.

Tercera. Que ocupen poco espacio para que puedan instalarse en cualquier clase de galería de mina y en zapas estrechas.

Cuarta. Que el útil marche bien guiado, a fin de que la mina resulte lo más recta posible.

Quinta. Que pueda graduarse el avance del útil de manera proporcionada a la resistencia que presentan los terrenos, de manera que ante terrenos muy duros el útil adelante poco a cada vuelta o golpe y suceda lo contrario en terrenos demasiado blandos.



La exploración en general

La exploración es la principal fuente de información del mando y tiene, por objeto, comprobar la presencia, fuerza y actos del enemigo y examinar el terreno y sus recursos.

Las fuerzas encargadas de la exploración regulan sus movimientos y actividad, más por el enemigo que por las unidades a que sirven, determinándose la distancia a éstas por el tiempo necesario para transmitir oportunamente las informaciones.

Antes de la ruptura de hostilidades está limitada la exploración a la vigilancia de las comunicaciones en la frontera y a la observación del territorio enemigo desde ella.

La exploración comienza con la campaña y continúa en todo el curso de las operaciones; se divide en estratégica y táctica.

La primera determina las zonas de concentración del adversario y su densidad, la composición de las columnas y sus direcciones, su progreso, frente y fondo, la localización y configuración de las disposiciones enemigas y su organización per-

manente defensiva, la situación de las alas y reservas generales, almacenes, aeródromos, etc.

Los órganos de la exploración estratégicos son la Aviación de observación de Ejército y las divisiones o Cuerpos de Caballería.

La primera determina las principales concentraciones, la dirección del grueso de las columnas, la posición de las alas y de las reservas y la actividad, en general, en el interior de las líneas enemigas.

Esta información, obtenida por las fuerzas aéreas, indicará al mando la orientación que habrá de dar a la exploración de Caballería, por la cual se vendrá en conocimiento de la configuración de las concentraciones y su contorno y de la ocupación de bosques o localidades.

Los reconocimientos de Caballería pueden llevarse a cabo en condiciones atmosféricas cualesquiera, lo cual no ocurre con los de Aviación, por cuyo motivo no pueden ambos órganos sustituirse, sino simplemente complementarse.

La Aviación y la Caballería se gastan

rápidamente, siendo difícil su reposición; por ello, al principio de las hostilidades y hasta el momento de la batalla se emplearán a fondo, sólo en ocasiones favorables y no debiendo antes de ella llegar al choque con la masa adversa correspondiente, sino cuando lo exija su misión informativa.

La información suministrada por la Aeronáutica deberá confirmarse, a ser posible, por los reconocimientos terrestres, por lo que es de gran importancia la coordinación entre aquella y la de Caballería.

Con este objeto el gran cuartel general establecerá un puesto avanzado de información, dirigido por un jefe de Estado Mayor, a la inmediación del cuartel general de Caballería.

La exploración táctica indica al mando la distribución de las tropas avanzadas enemigas, fuerza y composición de sus columnas, organización defensiva, reservas y servicios, etc., datos que han de servir para fundamentar su decisión táctica.

Durante el combate, la Aeronáutica y la Caballería observan las modificaciones en el frente enemigo y su retaguardia, precisan la situación de las alas, las reservas y la artillería contrarias y vigilan los flancos propios.

En las sombras de la Alemania "nazi"

SANIDAD EN LA GUERRA

Misión del médico de batallón

La actuación de todo médico consciente de su responsabilidad es mucho más amplia, y para llenar a satisfacción sus múltiples obligaciones deberá dedicar todo el tiempo a atender a la fuerza cuyo cuidado le está encomendado.

Desde luego, el reconocimiento del soldado, la cura de un herido, el poner a un enfermo a tratamiento, ordenar y dirigir las evacuaciones, serán las primeras atenciones que deberá cumplir.

Y para hacer esto debidamente tendrá que preocuparse del botiquín, tener todo a mano, y dispuesto para su uso inmediato; del cuidado y vigilancia de las camillas, artoles y de todos los medios de evacuación de que disponga; llevar con exactitud los libros de reconocimiento, altas y bajas, evacuados, etc., comunicando al jefe de la brigada cuantas novedades ocurran en su batallón.

Pero esto, con ser bastante y ocupar gran parte del tiempo disponible, es poco, no debiendo conformarse quien quiera hacer una labor útil con limitarse a lo dicho.

"Más vale prevenir que curar"; y así deberemos ocuparnos, como caso preferente, de la higienización de las posiciones, labor muy difícil, primero, por la escasez de medios de que disponemos, y segundo, por la resistencia que muchas veces se encuentra para conseguir de los soldados la práctica de los cuidados higiénicos que son precisos para la conservación de la salud. Será preciso insistir hasta la pesadez con conferencias de divulgación, con artículos que de una manera clara y concisa hablen de los inconvenientes y peligros de la falta de higiene, hasta llevar el convencimiento al ánimo

de todos los individuos que formen parte del batallón.

La construcción de puestos de socorro, letrinas, hornos crematorios para la destrucción de las materias de desecho, ocupará otra parte de nuestro tiempo.

La vigilancia de las infracciones de las órdenes sanitarias no será una tarea de las pequeñas, y, desde luego, de las menos agradables.

Habremos de mantener con los mandos militares una relación muy estrecha, indicándoles las obras necesarias, obteniendo su cooperación para conseguir que las fuerzas a nosotros encomendadas posean los medios mejores para su cuidado y nosotros podamos realizar una labor lo más eficaz posible.

Tendremos que dar ejemplo acatando cuanto se ordene, dominando nuestras inclinaciones, para convencer al soldado de que con buena voluntad se puede hacer todo, y siendo siempre modelo de disciplina para poder exigirle a los demás.

Como veis, la misión del médico de batallón es muy amplia, y quien quiera cumplir como bueno, es seguro no tiene tiempo para aburrirse. Cuando algo que no saben qué hacer en las posiciones, creedme que me asombró. Si los días tuvieran cuarenta y ocho horas, no me sobraría tiempo.

Por todo esto, comprenderéis que las obligaciones del médico de batallón son muchas y una de las más interesantes que tienen que cumplir los médicos militares.

Consideremos como un honor ser médico de batallón y procuremos superarnos dando un máximo rendimiento, supliendo con la voluntad la falta de otras condiciones que todos poseemos.

La Prensa inglesa protesta contra las piraterías de los facciosos

Hace días fueron tres los navíos víctimas de bombardeo y fuego de ametralladora desde aviones. También una embarcación griega, el "K. Kistakis", fué bombardeado a unas 30 ó 40 millas al oeste de Argel. Los otros tres era el petrolero inglés "British Corporal", el italiano "Mongioia" y el francés "Djebel Amour". De Argel despegaron dc aeroplanos militares franceses con el fin de descubrir a los agresores, cosa que, al parecer, no lograron. No se sabe todavía definitivamente si los aviones que perpetraron el ataque contra estos pacíficos mercantes fueron los mismos en los cuatro casos citados; tengase en cuenta que dos de los buques no iban destinados a España y que ninguno de ellos pertenecía a una de las dos partes en lucha en la guerra civil española.

Un oficial de nacionalidad holandesa, afecto a la No Intervención, que iba a bordo del "Mongioia", dice tener el convencimiento de que el avión agresor pertenecía al servicio del ex general Franco (curiosa manera de corresponder al buen trato de que es objeto). Además, el Gobierno británico parece que no abriga du-

da en cuanto al aviador que lanzó las bombas alrededor del "British Corporal", puesto que el almirante Wells, según informes recibidos, ha protestado con energía ante la base aérea del ex general Franco en Palma (islas Baleares), y el embajador de Gran Bretaña, en Hendaya, ha recibido instrucciones para que presente, asimismo, vigorosa protesta. El petrolero británico iba de Abadán, en el Golfo Pérsico, y se dirigía al Reino Unido, por lo que es intolerable, inadmisiblemente, que los buques que navegan dentro de toda la legalidad, puedan ser asaltados por aviones.

El Gobierno francés ha obrado con prontitud, ordenando que los mercantes que surcan rutas muy frecuentadas entre puertos franceses y del Norte de África, vayan escoltados por cañoneros e hidroplanos. Creemos que hay motivo para que los buques de guerra de todas las naciones estén autorizados para romper el fuego contra cualquier avión que descubran, haciendo fuego contra un buque mercante. Hay que acabar con los corsarios modernos.

La terrible condena a "no morir" tiene a 400.000 prisioneros ansiando la llegada de la muerte liberadora

1 Morir no es un castigo para la justicia hitleriana

Los doctores, los juristas, las personas de mayor relieve en cuestiones penales, han sido consultados por Hitler. Aunque no conocemos las preguntas, las respuestas son elocuentísimas.

Herr Hoche, profesor de la Universidad de Friburgo, dice:

"El castigo debe constituir un sufrimiento. Ejecutar al preso no es un castigo, ni un sufrimiento. Ni aun el acto del suplicio constituye una punición. En este orden de ideas, un dentista es peor que la guillotina."

El órgano oficial de los juristas "nazis" pone un rotundo punto final en la cuestión:

"El que desfallece, puede ser sometido a un hombre de edad regular, de buena salud, no tiene necesidad de más de cinco horas de sueño. El alimento debe basarse en el número de calorías prevenidas para las curas por adelgazamiento. El preso que no haya conocido jamás los deberes, debe ser recargado en su trabajo."

Para que nada falte, estas teorías han sido llevadas cumplidamente a la práctica, y centenares de miles de alemanes sufren los efectos de la nueva juricidad, implantada por la revolución nacional-socialista.

2 Marismas, brumas y hombres que facilitan el tiro al blanco

PAPEMBUG es una de las escuelas experimentales donde se ponen en vigor los descubrimientos de los nuevos juristas. En menos palabras: es un campo de concentración. Entre charcos y alambradas electrificadas, los reclusos trabajan viendo desaparecer lentamente su salud.

Dos filas de barracas permiten dormir sobre paja húmeda, y ya en descomposición, a dos mil hombres. Un rincón de cada una de ellas, está destinado a que los presos orinen o hagan otras necesidades. Así, el ambiente es, si esto es posible, un poco más infecto. Si alguien se decide a abrir una ventana, un disparo será la única advertencia.

Los presos sospechosos de querer fugarse, llevan unos galones blancos a lo largo de los pantalones, y a la espalda un círculo blanco para hacerse visibles de lejos... Este círculo es como una diana para tiro al blanco.

Una provocación organizada por el comandante del campo, permitió a los jefes tirar al blanco sobre los presos que huían. Uno de ellos, herido solamente en una pierna, fué rematado a tiros de revólver para que no pudiese ser una prueba de la mala puntería de los tiradores.

3 Prolongando el martirio de los condenados a muerte

HASTA en la Mitología han rebuscado martirios. El caso de Tántalo, condenado a ver una cristalina corriente sin poder beber, se ha repetido.

El comunista Albert Kayser, condena-

do a la pena capital en 5 de agosto de un tribunal popular, fué la primera víctima del método. Kayser estaba en una celda destinada a los condenados a muerte, en el presidio nuevo de cerca de Berlín. Todos los días, por las tardes se le pasaba la comida, pero Kayser no podía alcanzarla, guardián habían recibido la orden de entregarle la comida a la hora reglamentaria, pero impidiéndole comerla, las seis de la tarde, hora en que se visita al procurador encargado de la sentencia de ejecución. Así esperar todos los días la comida. Se le da de esa manera durante más días. Su suplicio recomenzaba cada día: se le quería sugerir que "matarse él mismo".

4 El reglamento de un campo de concentración

EL reglamento del campo de concentración de Esterwegen no tiene nada de extraordinario. Los reglamentos de los campos son tan parecidos que, en ellos, pueden verse como los siguientes del reglamento del campo citado:

"Artículo sexto. Será castigado ocho días, y castigado con 25 palos, principio y al fin de la pena, el individuo que pronuncie palabras tivas o irónicas contra un guardia deliberadamente el saludo, el reglamento, o haga presumir potestad que rechaza someterse al reglamento a la disciplina, etc."

Artículo octavo. Será castigado quince días de arresto y 25 palos, principio y al fin del castigo.

Primero. Cualquiera que vaya a torización a un destacamento de abandono del campo.

Segundo. Cualquiera que emita en carta u otros mensajes palabras contra los jefes nacionalsocialistas, sobre el Estado y el Gobierno, las autoridades y las instituciones, glorifique a los jefes liberales o marxistas haciendo conocer los acontecimientos del campo.

Tercero. Cualquiera que guarde en la barraca donde se aloja, o en la paja donde duerme, objetos prohibidos: herramientas, armas...

Artículo 11. Cualquiera que en el campo, en el lugar del trabajo, en la barraca, en las cocinas, en los lavabos o lugares de reposo, haga política encaminada a fomentar una rebelión o pronuncie discursos provocadores, reuniéndose para estos fines, con otros, formando grupos; que recoja, reciba, guarde entre sus ropas o en las de otros noticias verdaderas o falsas acerca del campo, susceptibles de servir de propaganda de atrocidades, las lance fuera del campo, por cualquier medio, as espanda por escrito al exterior, bien por medio de piedras u oralmente, más allá de las empalizadas; las transcriba por medio de clave secreta, subiendo al techo de las barracas; dé señales luminosas o de otra clase; provoque no importa qué comunicación con el exterior; incite a otros a huir o a cometer otro crimen; dé simplemente consejos relativos a tales proyectos, no importa la manera; cualquiera de ellos será ahorcado como rebelde, en virtud del derecho revolucionario.

Artículo 12. Cualquiera que lance gritos o exclamaciones, o palabras provocadoras durante el trabajo o la marcha, o arengue a los demás, será fusilado sobre el terreno como rebelde, o ahorcado posteriormente.

Artículo 13. Cualquiera que, deliberadamente, provoque un incendio, infecte el agua, será ejecutado por sabotaje.

Artículo 16. El que abra una ventana

en las barracas será castigado, y la guardia le hará fuego."

Estos artículos llevan el siguiente final, como garantía de que se cumplirán hasta el último extremo:

"El inspector del campo de concentración, R. F. S. S.—Firmado: Eike, fuierer del grupo P. C. C.—Firmado: Wesbrechp, ayudante del campo."

5 Hombres y mujeres azotados y atormentados

HUGO Graet, antiguo diputado del Reichstag, ha salido hace un año de un campo de concentración. Hablando de él, dice:

"Después del trabajo, todos los presos se reúnen en el centro del campo. Pasada la lista, los presos se sitúan en el orden determinado. Detrás de ellos dos destacamentos de guardias toman posición. Ametralladoras pesadas sitúanse en posición de tiro; algunos guardias preparan sus ametralladoras ligeras, otros, van armados de fusiles ametralladores. Se transporta el "tablero" y el látigo. El preso es sólidamente maniatado, y el guardia ejecuta el castigo.

Se emplean juncos como de un metro de largo por una pulgada de espesor. Para hacerlos duros, al tiempo que flexibles, se les conserva en cubos llenos de agua. Cada uno de los guardias debe dar cinco golpes sobre el preso. Desde noviembre de 1935, el comandante del campo puso cierto refinamiento al ejecutar esta pena. Durante los golpes, el preso canta las tres estrofas del himno nacional. Los 25 latigazos se reparten de manera que termina cuando, el desdichado, ha terminado la canción. Si el preso se niega a cantar, o si, debido a su estado de salud no se siente capaz, se le continúa azotando hasta que canta o pierde el conocimiento.

La piel, en general, se abre desde los primeros golpes. La sangre sale por el pantalón. Los latigazos son de una crueldad sin precedentes, pero aún le faltan 25 latigazos más cuando termina su arresto."

En la Suiza sajona hay un campo de concentración, en el que hay mujeres. La señora Keathe Kenta ha publicado un relato del que entresacamos unos párrafos:

"El rincón donde están las mujeres es una buharda sin luz. Una muchacha pasó seis días en un pasillo estrecho, en el que sólo se puede estar de pie. Las prisioneras, llevadas a estos lugares, sólo viven a pan y agua. Son castigadas constantemente a latigazos, aunque sean ancianas. Pero las jovencitas se pierden, pues para amornar los castigos buscan las ternuras de sus ogros.

Fué en este campo donde una joven pre-

sada, llamada Lens, fué violada por el comandante adjunto del campamento. Todas las presas del campo, y las guardianas, sabían que estaba en cinta. Un día, la joven, fué transferida a la prisión. Jamás se han tenido noticias de ella después."

Así, entre torturas y sufrimientos, aguardan la muerte, que no llega, los 400.000 prisioneros que hay en los 112 campos de concentración de la Alemania "nazi".



SOLDADO: Mientras tú luchas, el campesino trabaja para que nada te falte, y trabaja sonriente porque confía en ti y está seguro de la victoria

Mientras la retaguardia facciosa se desmorona ¡la nuestra cada vez más firme y unida!

Se suceden las sublevaciones en territorio faccioso. Cada día se revela más claramente el estado de descomposición de la retaguardia facciosa, minada, primero, por las grandes series de asesinatos, y, después, por los actos de dominación de los invasores.

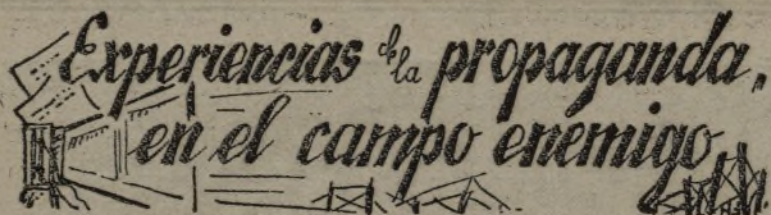
Por el contrario, la retaguardia leal, la del pueblo que se defiende, afirma cada día más su voluntad de unión para ganar la guerra y afirmar la marcha, sin tropiezos, de la vida de la República española.

Una prueba de ello tenemos en que dentro de pocos días reanudará sus sesiones el Parlamento de la República. El Gobierno, cuyos esfuerzos continuos en pro de la absoluta normalización de la retaguardia han obtenido éxitos muy satisfactorios, ha querido que esa normalización llegue también al funcionamiento de los organismos básicos del régimen. En plena guerra de independencia, reúne a los representantes legítimos del país para someterles los problemas de la hora y buscar, en sus deliberaciones y acuerdos, orientaciones y apoyos.

No podía ser de otra forma. España cumple con su tradición. Las Cortes de Cádiz, bajo el fuego de los cañones franceses, dieron a la nación en armas su primer Código político. Combatían los ejércitos y deliberaban los legisladores.

Ahora sucede igual. Se lucha en los frentes. Se trabaja en la retaguardia. Y las Cortes funcionarán como en tiempo ordinario. Todo se discutirá en ellas. De tales debates saldrá fortalecido el Gobierno del Frente Popular, cuya actuación enérgica ha merecido el aplauso de todos los españoles antifascistas.

Garantizará la guerra española el bando que tuviera más tiempo una retaguardia sana y sólida. Pues bien. Mientras nuestra retaguardia se robustece, la facciosa se acometida por terribles gérmenes de disolución. Corre en ella la sangre. Los piques de ejecución, que hasta ahora actuaban contra los sospechosos de izquierdismo, disparan ya, preferentemente, sobre elementos de sus mismas filas, y el Ejército popular combate seguro de su retaguardia sana y fuerte.



LA TRAICION

Luchemos todos por la independencia de España

La verdad es que los militares traidores a su honor; el clero, que hizo siempre de las doctrinas del Cruzado un arma política contra el pueblo; los terratenientes, explotadores del campesino; los señoritos, los banqueros, los políticos "straperlistas", toda la vejez y la putrefacción de España, no tenían por ésta más amor que el que les podía llegar por el camino de los beneficios particulares, y que este amor se trocó, naturalmente, en odio en cuanto pudieron advertir que se meraban sus privilegios, que se ponía coto, por la vía legal, a su abominable situación de "predilectos de la patria".

¡La patria! ¿Qué era la patria para ellos? Ya lo hemos visto. Para ellos, que tienen en sus labios siempre, para ofenderlo, el nombre de España, España no era más que una oportunidad de lucro, un motivo de miedo.

Por eso no les importó levantar en armas contra España a los moros que España misma, "la España en que ellos dominaban", había combatido para afirmar una soberanía coordinada severamente por acuerdos internacionales; por eso no les importó entregar nuestras Baleares a los italianos; las Canarias, a los alemanes, empujando, como un señorito juerguista en una noche de vino y juego, el patrimonio nacional, una riqueza que no era suya.

Y puestos en la pendiente del odio a la patria, no han vacilado los traidores en pactar con los extranjeros—con los odiosos extranjeros que consumaron el hecho de Abisinia, y con los que sueñan en dominar por el terror a la vecina Francia—la destrucción de España, si el pueblo español no se aviene, como no se avendrá jamás, a esclavizarse indignamente.

Los rasc de Abisinia que se pasan al enemigo en la guerra reciente, son, comparados con los facciosos españoles, unos dignísimos patriotas.

Tenemos los máximos avergonzadores testimonios de su traición, del odio que sienten por una España renacida, generosa, en la que el pueblo tenga derechos plenos, posibilidades creadoras, intervenciones decisivas.

Por eso luchan contra el pueblo, por eso luchan contra la patria; por eso, en su desesperación y en su impotencia, se entregaron al extranjero, dándole a éste, en vergonzoso pacto, lo suyo y lo que no era suyo: la vida, la Historia, el porvenir.

Pudieron entregarle su vida, pero no la de nuestros camaradas, la de nuestras mujeres, la de nuestros hijos; pudieron entregarle su historia, su historia mancillada por el deshonor; pero no la historia de España, oscurecida ya para siempre por su traición indigna; pudieron hipotecar su porvenir; pero no el de España, que no era suyo, que pertenece al pueblo, al que ellos jamás, jamás, sirvieron ni representaron.

Estamos, españoles que nos leéis, luchando fieramente por la independencia de España.

Venceremos, venceremos contra los traidores a la patria española, sangre y carne nuestra.

Vosotros, españoles que nos leéis, si no habéis asesinado ya al patriota que había en vosotros, sabed que estáis sirviendo a la traición, que abristeis la puerta al extranjero, al extranjero, que no viene a España sino por el botín, por el mero ciego; que estáis sirviendo, al mismo tiempo, a los españoles enemigos de España, extranjeros también por su voluntad enemiga de nuestra patria.

¿No os da vergüenza realizar misión tan deshonorosa?

¿No os da vergüenza convivir con esos moros, con esos italianos, con esos alemanes, traidores, en gran parte, a la fuerza; que viven sobre nuestro suelo manchando cuanto tocan?

No debéis esperar ni un día más para rebelaros contra el invasor y contra aquellos que están a su servicio; vuestros jefes indignos.

Defenderéis de esta manera la independencia de nuestra patria. Los siglos de dominio árabe son un recuerdo y un ejemplo preparado por la traición. Nuestra Guerra de Independencia contra los ejércitos napoleónicos es estímulo vivo y ardiente.

¡Ni un día más al lado de los que vendieron la patria! ¡Ni un tiro más contra los que la defendemos, contra los que sabremos rescatarla de las manos ajenas, dando un ejemplo vivo al mundo!

PARA GANAR LA GUERRA UNIDAD DE TODO EL PUEBLO ESPAÑOL

En vanguardia y retaguardia existe una consigna permanente: todo el pueblo español debe agruparse alrededor del Gobierno del Frente Popular, cumpliendo sus mandatos y realizando sus directivas de trabajo. La guerra es dura y exige el cumplimiento de tal consigna. Por eso, en la medida que se establece una colaboración estrecha entre el Gobierno y el pueblo unido, se adelantan pasos en el camino de la victoria.

La hora de la unidad sonó en las jornadas de julio de 1936. Era preciso contener por aquellos días la avalancha de los generales sublevados. Y se contuvo, gracias a la fortaleza de las masas populares, unidas en la acción común de las armas. Un año de guerra ha corroborado elocuentemente la fortaleza de nuestro pueblo. Precisamente por el bloque único y monolítico del antifascismo se ha imposibilitado, para siempre, el triunfo de las hordas invasoras.

Pero es en estos momentos decisivos, en que la retaguardia y las filas fascistas se desmorazan, rodando por la pendiente de la disgregación y las luchas intestinas, cuando nosotros debemos reforzar nuestra unidad antifascista, que ha de ser, indiscutiblemente, columna fundamental y base primaria de la victoria republicana.

En Andalucía, en Toledo, en Castilla la Vieja, en el Norte, en el Oeste, en toda la España dominada por el invasor, se ex-

tiende un estado creciente de agitación y malestar. Italianos contra españoles. Requetés contra falangistas. Legionarios contra moros. Alemanes contra todos ellos. Españoles sublevados contra el poder fascioso. En las unidades militares ocurre lo propio. Este es el panorama que presenta la España "liberada".

Frente a esta desintegración existente entre los enemigos de nuestra independencia sólo caben, en nuestro campo, posiciones claras y rotundas. Cuanta más desunión exista en la zona enemiga, más unión, indestructible y férrea, debe haber en nuestra vanguardia y retaguardia. Que en eso nos diferenciamos también: en nuestras magníficas posibilidades de convivencia social y mutuo entendimiento.

Obediencia absoluta al Gobierno del Frente Popular, al Gobierno de todos los antifascistas. Que tenga en todas las capas populares colaboradores unidos, disciplinados y heroicos. Que se mantenga el ariete victorioso de nuestra unidad. Y que los combatientes del frente y de la producción se encuentren ligados en la lucha antifascista y en el afecto al Gobierno.

La realización de estas tareas conducirá, indefectiblemente, al triunfo. Mientras los fascistas pelean entre sí, nosotros nos encargaremos de reducirlos a la impotencia y de terminar con todos los causantes de la inmensa tragedia española.

La cultura en el frente

Una simple mirada a la Prensa diaria os hará observar la formidable e intensa campaña que viene haciendo la opinión en pro de la capacidad mental de nuestros soldados. Nada más acertado, si pensamos en la organización de nuestro Ejército, aún en vías de formación. Aquellas Milicias emanadas de las organizaciones sindicales y partidos políticos, al encuadrarse en las filas del Ejército regular, reciben involuntariamente el influjo de esta pertinaz campaña cultural, fecunda en todos sus aspectos, gracias al tacto exquisito con que nuestros gloriosos comisarios han manejado este problema; el comisario, dotado de fina perspicacia y contando con la ayuda incondicional de los milicianos de la cultura, lleva ésta al mismo parapeto. Ahí está mi Rincón de Cultura, casita de pino, toda ella verde, de graciosa construcción, que reúne las cualidades estéticas suficientes para que el soldado, respondiendo a un fenómeno de tropismo (fino tropismo cultural), como pudiéramos llamar, son atraídos como ingenuas mariposas al foco luminoso de la inteligencia. Allí, en esa pequeña escuela, y al arrullo de los disparos, reciben las primeras letras,

y posteriormente los conocimientos más indispensables para su desenvolvimiento natural. En ese rincón verde rasgaba para siempre, y de manera pujante, el velo de la ignorancia, que le ha hundido en el abismo inabordable de la esclavitud.

Tal estado de cosas hacen un llamamiento a nuestras conciencias, y he aquí llegado el momento en que unos jóvenes maestros de la F. E. T. E. abandonan las trincheras del heroico Madrid para poner sus modestas posibilidades mentales al servicio de esa crecida masa de analfabetos. Lógicamente han pensado en las trágicas consecuencias del triunfo de esas manadas de hienas inhumanas que cínicamente han dado en llamarse los nacionales, y comprendiendo que su única posibilidad de supervivencia es seguir sometiendo al pueblo en la ignorancia, estos maestros atacarán, pues, a esas raíces capitalistas, ya carcomidas de manera gloriosa... en Guadalajara, Madrid, Andalucía.

Compañeros maestros: hagamos la guerra eficaz, la verdadera guerra (no palabrería), a esa ignorancia, objeto de constantes humillaciones.

ES MEJOR OBEDECEER QUE IR POR HIGOS, por Del Arco



Pente detrás del manzano,
y no vayas a la higuera.



Aquí no pasa nada.
Me voy por higos.



... Se fué por higos.



Y le dieron con
un obús en la cabeza.

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

La táctica del fascismo es prometer una cosa y hacer otra siempre. Lo mismo ahora en China, donde el Japón continúa su agresión mientras la diplomacia da una serie de notas mentirosas, que antes en España. He aquí una lista de compromisos que corresponden en la misma fecha a hechos que los incumplan.

En agosto de 1936 respondiendo por vez primera a la propuesta de "no intervención del Gobierno francés, el Gobierno de Roma declara: "Italia se adhiere a la tesis de "no intervención" en la guerra civil de España." El 15 de julio, tres días antes de desencadenar la guerra, oficiales aviadores italianos reciben la orden de conducir seis aviones al Marruecos español.

En el mismo agosto de 1936 el Gobierno italiano se compromete a impedir la exportación directa o indirecta, o el paso con destino a España, o a las posiciones españolas, de armas, municiones y material de guerra. En el mismo agosto, el barco alemán "Montesarmiento" llega a Lisboa con 14 aviones y 150 pilotos y mecánicos. Veinte aviones más llegan a Sevilla. Otros 20 son desembarcados en Vigo. Los italianos desembarcan en Mallorca conducidos por el conde Rossi.

En septiembre del 36 el Gobierno alemán, que ha decretado también con "efecto inmediato el embargo de las armas con destino a España", se adhiere, a su vez, al Comité de Control, destinado a asegurar la "no intervención" de las potencias en España. Días antes, los rebeldes recibían grandes cantidades de armas y municiones por Portugal. Dos mil camisas negras salen de Verona para España. Técnicos alemanes desembarcan en Sevilla.

En octubre del mismo año, Grandi, embajador de Italia en Londres, declara que Italia seguirá fiel a la política de neutralidad y que respetará escrupulosamente sus compromisos. El 29 de octubre 18 batallones son movilizados en Turín. Treinta aviones salen para España.

En enero del 37 ya Berlín y Roma aceptan el principio de prohibición de envío a España de "voluntarios". Italia pide que la "no intervención" sea "integral y totalitaria", mientras que Alemania "exige" que todos los Gobiernos interesados acepten un control absolutamente eficaz. Mientras tanto, los refuerzos italianos y alemanes en hombres y material desembarcan todos los días en los puertos rebeldes. Un centenar de aviones alemanes pasan por Marruecos. El número de "voluntarios" fascistas en España pasa de 40.000. Mañana continuaremos este significativo y dramático paralelo entre los ofrecimientos y promesas del fascismo y sus hechos. En estas trampas quieren enredarse las democracias occidentales. A pesar de que hay testimonios, incluso de sus derechas, bien expresivos. He aquí uno:

El Mediterráneo, base de la potencia francesa

los que nos expone la pujanza naval de un bloque germanoitaliano reunido contra una Francia aislada.

En caso de conflicto europeo es el Mediterráneo el que procuraría a nuestro país el único medio de comunicación con sus aliados del Centro y del Oriente de Europa. Francia tiene en el Mediterráneo intereses muy poderosos para que pueda ser relegada a segundo plano."

Un gran acto de solidaridad internacional en Madrid

Importa aquí porque estos actos son expresivos de una ayuda eficiente y verdadera. El Frente Popular francés y el Comité Internacional de Ayuda a España se han comprometido solemnemente con los heroicos defensores de nuestra independencia a laborar por el triunfo del antifascismo español. Representan a enormes masas populares. Ellas, desde su país, trabajan por nuestro triunfo. El soldado debe sentir la seguridad y la consciencia de esta asistencia de los pueblos de todo el mundo. Madrid, símbolo y verdadera capitalidad de nuestra lucha, ha oído a esos delegados de los pueblos. Su visita y sus palabras no son actos baldíos. Encierran muchas acciones eficaces.

Documentos de la solidaridad internacional

blicana, antes de abandonar Madrid, el Comité Internacional de Ayuda a España, epulante, rinde homenaje a su ilustre defensor, general Miaja, al heroico pueblo madrileño, a los valerosos combatientes que defienden con su sangre sus libertades. Quiere también expresarles los sentimientos de admiración unánime de la delegación por las magníficas realizaciones que han cristalizado en plena guerra civil, al paso que les agradecen la acogida calorosa y fraternal.

El Comité Internacional les promete continuar haciendo todo lo posible para ayudarlos en su fecha magnífica hasta la consecución de la victoria total de la República española.

Alessandro Voeconi (Italia), Madeleine Braun (Francia), W. Me. Illratt (Australia y Nueva Zelanda), Rudolf Leonhard (Alemania), André Oltman (Suiza), Rivakova (Checoslovaquia), Dr. Saje (Holanda), profesor Henri Wallon (Francia), reverendo Leonard Williams (Gran Bretaña) y Jean Zyromski (Francia).

A continuación, M. Lebrun dió lectura al mensaje que reproducimos: "La primera delegación oficial del Frente Popular de la región parisina, de modo unánime, agradece al pueblo y a los combatientes de Madrid y a sus ilustres jefes, general Miaja, coronel Ortega, camarada Antón, gobernador civil, alcalde y al Comité del Frente Popular de Madrid, la fraternal acogida que les ha sido dispensada.

La delegación regresa emocionada por esta acogida y admirada de la calma y de

Contraste entre los compromisos y los hechos del fascismo

Son palabras de un general bien caracterizado entre las derechas francesas, el general Weygand, las que vamos a transcribir:

"Ningún francés debe ignorar los peligros a

los que nos expone la pujanza naval de un bloque germanoitaliano reunido contra una

Francia aislada.

En caso de conflicto europeo es el Mediterráneo el que procuraría a nuestro país

el único medio de comunicación con sus aliados del Centro y del Oriente de Europa.

Francia tiene en el Mediterráneo intereses muy poderosos para que pueda ser relegada

a segundo plano."

El profesor de la Sorbona, Wallon, leyó la siguiente cuartilla:

"El Comité Internacional de Coordinación y de Información para la Ayuda a España, epulante, rinde homenaje a su ilustre defensor, general

Miaja, al heroico pueblo madrileño, a los valerosos combatientes que defienden con su

sangre sus libertades. Quiere también expresarles los sentimientos de admiración unánime

de la delegación por las magníficas realizaciones que han cristalizado en plena guerra

civil, al paso que les agradecen la acogida calorosa y fraternal.

El Comité Internacional les promete continuar haciendo todo lo posible para ayudarlos

en su fecha magnífica hasta la consecución de la victoria total de la República

española.

Alessandro Voeconi (Italia), Madeleine Braun (Francia), W. Me. Illratt (Australia

y Nueva Zelanda), Rudolf Leonhard (Alemania), André Oltman (Suiza), Rivakova

(Checoslovaquia), Dr. Saje (Holanda), profesor Henri Wallon (Francia), reverendo

Leonard Williams (Gran Bretaña) y Jean Zyromski (Francia).

A continuación, M. Lebrun dió lectura al mensaje que reproducimos:

"La primera delegación oficial del Frente Popular de la región parisina, de modo

unánime, agradece al pueblo y a los combatientes de Madrid y a sus ilustres jefes,

general Miaja, coronel Ortega, camarada Antón, gobernador civil, alcalde y al Comité

del Frente Popular de Madrid, la fraternal acogida que les ha sido dispensada.

La delegación regresa emocionada por esta acogida y admirada de la calma y de

Noticiario internacional del día

¿Preparando nuevas agresiones?

Trabajos "por la paz"

ROMA. — Un comunicado de la dirección de las maniobras da cuenta de que, bajo la protección de una división naval y de dos escuadrillas aéreas procedentes de Libia, importantes destacamentos de tropas han realizado un desembarco entre Marsala y Mazara.

Las maniobras han puesto de manifiesto importantes resultados sobre la cooperación de todas las armas para el estudio del problema del desembarco de fuerzas vanguardias en una playa ocupada por el enemigo.

Con objeto de ahorrar tiempo se ha desistido del desembarco de todo el Cuerpo de ejército, que se considera como realizado. (Fabra.)

El fascismo pretende incendiar el mundo entero

SHANGHAI. — Continúan los incendios en las cercanías de la estación del Norte y en el barrio del Yang Tsé Pu. El duelo de artillería es intenso en la parte Norte de Chapel.

Todos los navíos mercantes que se hallaban en Shanghai han abandonado dicho puerto, en el que únicamente quedan barcos de guerra. (Fabra.)

Así habla el derecho y la legitimidad atropellados

SHANGHAI. — La Agencia Central News anuncia que el Gobierno chino ha decidido permanecer en Pekín ocurra lo que ocurra.

El Ministerio de Negocios Extranjeros ha publicado un comunicado en el que dice, entre otras cosas: "Ante los apetitos ilimitados de conquista manifestados por el Japón, China se ha visto obligada a adoptar las medidas de defensa necesarias. China está dispuesta a hacer todos los esfuerzos necesarios para alejar, no importa por qué medio, el peligro mortal que amenaza a Asia; pero comprueba que el Japón no ha respetado la soberanía de China y ha violado los tratados en vigor.

Ante cada provocación, China usará el derecho de legítima defensa. El Gobierno chino está convencido de que los amigos de China cumplirán los deberes de los tratados de que son firmantes. (Fabra.)

Rey, pero esclavo

Una artimaña más

LONDRES. — El redactor diplomático del "Sunday Referee" anuncia esta mañana que Mussolini se ha dirigido, al parecer, al Negus, pidiéndole que vuelva a Abisinia a ocupar el trono en calidad de vasallo italiano.

Al parecer, esta oferta se hizo ya en el mes de marzo pasado y ha sido repetida hace tres semanas. Se asegura que el Negus se ha negado categóricamente.

Ante esta negativa, el Gobierno italiano se ha dirigido con el mismo objeto al príncipe heredero, que también se ha negado.

"Es por esto por lo que —termina diciendo el redactor— Mussolini ha pedido el reconocimiento de la conquista de Abisinia, ofreciendo, en cambio, la garantía de la paz mediterránea." (Fabra.)

China se defiende

TIEN TSIN. — Los japoneses aceleran el envío a China del Norte de refuerzos procedentes de Corea y Manchuria. Desde ayer por la mañana han llegado 60 trenes militares japoneses con 50.000 hombres e importante material de guerra. También siguen llegando a Tien Tsín y Pekín aviones militares japoneses.

Los militares japoneses afirman que la aviación china no ha participado en ninguna operación en el Norte de China ni en los combates de Nankín. (Fabra.)



Se desea saber el paradero de Diego Molina Cea, Cristóbal Rodríguez Ruiz, Blas Padilla Mena, Juan Padilla Mena, Domingo Díaz Avilés, Tomás Fernández Reyes, Germán Caballero Torresenza, Antonio Caballero Torresenza, Lorenzo López Guerrero, Domingo López Guerrero, José Richarte Palacios, José Pajuelo Fernández, Juan Girón Bazán, Manuel Sánchez Mateo, Cristóbal Mateo Gálvez, José Mateo Peña.

José Domínguez Medina, Francisco García Rubio, Antonio Sánchez Rodríguez, Bartolomé Martín Trujillano, Francisco González González, Manuel Gallardo Bautista, Angeles Gutiérrez Izquierdo, Antonio Rosado Blanco, Salvador Rosado Blanco, Juan Fuentes Niebla, Pedro Cotilla Sepúlveda.

Antonio Castaño Doña, Enrique Castaño Doña, Antonio Molero Barca, José Molero Barca, Antonio Moya Millán, Francisco Tello Velón, José Galán Domínguez, Diego Martínez Aguilár, Rufino Pérez Aparicio, José Maldonado Aragón, Miguel Gálvez Gálvez, José Gómez Muñoz, Francisco Gómez Muñoz, Manuel Gómez Muñoz, José Ponce Muñoz, Rafael Trujillo Mayo, Antonio Trujillo Mayo, Manuel Sierra Soto, Francisco Cabrera Toledo, José Cabrera Toledo, Manuel Ortega Cubiles, José Muñoz Pérez.

La contestación a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

la disciplina de la población civil, de la organización metódica y de la fe republicana del Ejército popular y del alto valor de los jefes militares y civiles.

La delegación marcha, igualmente, consciente de sus deberes. Y se compromete delante del pueblo heroico de Madrid y de los valerosos combatientes de la República a laborar para obtener en el plazo más breve:

Primero. La decisión de no reconocimiento a Franco de los derechos de beligerancia, cualquiera que sean las condiciones.

Segundo. Supresión del control en la frontera de los Pirineos.

Tercero. Restablecimiento de la libertad comercial con la República española.

Cuarto. Aplicación integral del pacto de la Sociedad de Naciones al agresor fascista; y

Quinto. Suministro de los medios materiales necesarios para la victoria de la España republicana.

¡Viva Madrid! ¡Viva la República española! ¡Viva la democracia internacional!

¡Viva la paz!

Bernet (Unión Socialista y Republicana), Coste (partido radical-socialista), Madeleine Langevin (Comité mundial de mujeres), Pierre Le Brun (Paz y Libertad) Clement Me. Naval (partido comunista), Pierre Métyer (partido socialista), Rimbault

(Socorro Rojo Internacional), Sahors (Asociaciones republicanas de antiguos combatientes) y Variotieu (Confederación Nacional del Trabajo).



Para ganar la guerra...
UNA FIRME VOLUNTAD
UN SOLO IMPULSO
UNA FERREA DISCIPLINA



Frente a los inva-
 sores, el Ejército
 de las armas y el
 del trabajo se alzan
 para garantizar la
Independencia
 patria

ARDI
 en
 CO
 He
 ca
 El
 los
 Un vec
 Llegado a
 ha referi
 ral de la
 Galicia.
 Día a
 descont
 tento que
 siones, e
 acciones
 facciosas.
 La rep
 sido, en
 crueldad,
 mente in
 sistencia
 se advier
 que consi
 miedo; c
 pueblo la
 gistas, en
 la victori
 Existen
 das de g
 e inquiet
 do para s
 co tirado
 de pueblo
 nen, por l
 to. La Gu
 tura de lo
 secuencia
 éstos, sin
 dena acc
 El secto
 te reacio
 es la gen
 las rías b
 en alta m
 queñas n
 tierra a
 jan sus a
 Hace al
 Ar
 CALEJ
 mujer de
 atua de
 atrás; per
 Hoy, por
 hacen
 pa